

# El Lucero,

## DIARIO POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL

Periculosiores sunt inimicitiae juxta libertatem. TAGITUS DE GERMANIA.

Núm. 330.]

BUENOS AYRES, SABADO 30 DE OCTUBRE DE 1830.

[PRECIO 3 REALES.

Sol sale á 5h. 2m.: se pone á 6h. 26m. Tiempo medio, á medio día solar 11h. 43m. 49s.

### Observaciones Meteorológicas

HECHAS POR EL DEPARTAMENTO TOPOGRÁFICO.

Día del	Epocas del día.	Altura del barom.	Termom. interior del barom.	Termom. la sombra á las 12.	Temperatura del día. máxima   mínima	Higrometro de Daniell. ter. ext.   ter. int.	Peso del vapor de un pie cubico de aire	Dirección del viento. abajo   arriba.	Cantidad de agua caída.	Estado de atmósfera.
28	9ma. med. día 3h ½	30.02 30.00 29.95	67 68 70	70.0	74.0   49.7	70.0   41.0	2.94	S S SO		Despejado sereno sereno

Las medidas lineares de esta tabla son expresadas en pulgadas y centésimas de pulgadas del pie inglés. Los grados termométricos son avistados según la escala de Fahrenheit. El peso del vapor existente en un pie cúbico de aire atmosférico es dado en granos y centésimos de grano de la libra inglesa. (tray.) Por dirección del viento de abajo se entiende la que indican las veletas, por dirección de arriba la que se deduce del movimiento de las nubes. La cantidad de agua comprende la que ha caído desde las 12 hs. del día precedente hasta las 12 hs. del día notado en la primera columna.

#### AVISO DEL EDITOR.

Los avisos, comunicados, reclamaciones y cualquier otro objeto que tenga relacion con el LUCERO, se dirigirán á la IMPRENTA DEL ESTADO, calle de la Biblioteca No. 89.

Se vende tambien en la libreria número 65 calle de Potosí.

Precio de la subscripcion mensual, 7 ps.  
de un número suelto. . . . . 3 rs.  
insercion de avisos—por 1 vez. . . . . 4 rs.  
por 3 veces. . . . . 3

### EL LUCERO.

BUENOS AYRES, OCTUBRE 30 DE 1830.

Antenoche el señor Consul general de Francia celebró con una fiesta brillante los cambios que han tenido lugar en su patria. La reunion fué de 400 á 500 personas, entre las cuales brillaba la flor de las señoras de Buenos Aires, aun mas por sus gracias que por la elegancia de sus trages.

Asistieron algunas de las principales autoridades del pais, todos los agentes extranjeros, muchos oficiales distinguidos del ejército argentino en uniforme, y el estado mayor de los buques de guerra ingleses y franceses.

El consulado estaba iluminado con gusto, las salas elegantemente adornadas, y el pabellon frances se confundia con la bandera argentina.

Antes de abrir el baile, la música tocó la cancion patriótica francesa la *Marseillaise*, é inmediatamente despues el himno nacional: *Oid mortales*.

La fiesta siguió hasta las 5 de la mañana, y á pesar de que los patios habian sido invadidos por una numerosa concurrencia, el orden mas perfecto reinó desde el principio hasta el fin.

Lo que daba un encanto particular á esta reunion, era la cordiali-

dad que se notaba entre individuos de tan distintos paises. Argentinos, Ingleses, Italianos, Alemanes, Franceses, &c., todos parecian pertenecer á la misma familia; y cada uno al retirarse confesaba que rara vez habia asistido á una fiesta mas agradable.

#### COMUNICADO.

Contestacion del señor general D. ENRIQUE MARTINEZ, á un pasage de las *Memorias del general Miller*.

Desde que aparecieron aqui las *Memorias del general Miller*, escritas y publicadas por su hermano, de que se ocupaba un periódico de esta capital, me he visto por la primera vez obligado á sostener la buena opinion que hacia haberme adquirido en las campañas memorables que forman el asunto del escritor. Aun cuando fuese indiferente á la alabanza, sacrificando en el silencio el precio y recuerdo de unos servicios que acaso merecen un lugar honroso en la historia, no puedo mostrarme insensible á la censura derramada sobre la parte que me cupo en la expedicion á Intermedios, dirigida por el general Alvarado, con quien me asocia el señor Miller en el duro juicio que pronuncia con injusticia en el capítulo 17 del tomo 2º. de su obra, de que nada sino su inercia ó irresolucion pudo haber salvado los dos generales españoles, Valdez y Amelar, en las circunstancias que indica. Para deshacer esta imputacion; para que el pais á que pertenecio por otros títulos que los del señor Miller, se cerciore de sí dos gefes, á quienes estaba confiado el honor de las armas americanas, y el progreso de su gran causa, en una ocasion importante como lo era la dicha expedicion, lejos de llenar las esperanzas que inspiraban, conservaron al enemigo; escribo, según hace poco lo ofrecí al público, esta breve impugnacion, que colocará

la verdad en la luz que le corresponde á cerca de unas operaciones que interesan de muchos modos. Tambien me obliga la sombra de celebridad que han adquirido las *Memorias*, pasando por dos ediciones en ingles, y siendo traducidas al español, si no por su mérito efectivo, al menos por la novedad y el gusto que causan los sucesos de guerra, especialmente la de nuestra independencia. Ellas han sido la primera relacion que ha salido de este género, y otros repetirán sus errores.

El señor Miller (el redactor de las *Memorias*) pudo proponerse hacer á su hermano el alma de tantas empresas brillantes que ocurrieron para la libertad de Chile y el Perú. A ese fin era oportuno no perder un solo paso del joven oficial, hablar de él á cada momento, y presentar su nombre si fuese posible en cada página, ó cada renglon de su libro. Pero dejando aparte esta vanidad, con que nada tengo que hacer, es impertinente avanzarse á criticar operaciones de un ejército sin haberlas presenciado, ni estar al cabo del plan del general en jefe. Esto es cabalmente lo que hace el general Miller respecto de la expedicion á Intermedios. Él salió con la expedicion; desembarcó tambien con ella; pero ya nos habia informado en el mismo capítulo que *el general en jefe, llevando mal las importunidades suyas, y de otros comandantes de cuerpos, á efecto de determinarlos á avanzar, y cuyas importunidades fueron acaso demasiadas (son sus palabras), dijo al primero; que sino estubo satisfecho podia volver á Lima. Miller (añade) le tomó la palabra y se reembarcó.* Despues tomó el encargo de un servicio diverso y á distancia. Se embarcó con direccion á la costa de Cumaná, para llamar la atencion de Canterac y de Carratula. Estuvo despues fuera del teatro de las operaciones que quiere criticar; no conoció las circunstancias, ni fué testigo de los hechos. Los datos que cita para calificar mi inercia, cuando piensa

que debí empeñar un ataque decisivo con el general español Valdez, y haberlo precisamente destruido, en circunstancias que el general en jefe Alvarado no se había movido de Arica, están reducidos á la confesion del mismo Valdez, que refiere de que lo consideró todo perdido al huir de las tropas que yo mandaba. ¿Y por qué tanta ligereza en dar asenso al dicho de un enemigo? No se podría sospechar en la confesion de Valdez, si es auténtica, el intento de exagerar el peligro de su primera posicion, y el mérito de su retirada? Después de esto, si el general Miller desde el principio, y apenas llegó á tierra el ejército, ya importunaba al general en jefe con sus ideas sobre el modo de verificar la campaña, es de inferir, que habiéndose separado disgustado, estaba prevenido para no aprobar lo que se hiciese en sentido contrario á su opinion. Véase pues como en esta parte el general Miller no es un testigo intachable en cuanto dice de aquella expedicion. No es tampoco un testigo idoneo, porque no lo son los ausentes: en suma, no pudo ser un juez imparcial. Vamos á entrar en mas detalles, al menos lo que permita la memoria después del tiempo que ha corrido, y escribiendo sin documentos y partes que sería preciso tener á la vista.

Cuando el Sr. general San Martin se separó del Perú, me encontraba de presidente del departamento de Trujillo: allí recibí una órden para que pasase á Lima á hacerme cargo del E. M. del ejército de los Andes. Me resistí á ello, mas las cartas de los señores generales Guido, Pinto, Borgeño, conducidas por Necochea, me decidieron á incorporarme al ejército. Empecé mi viaje en Noviembre, y cuando llegué á Lima este ya no estaba allí: me fué necesario detenerme ya para saber el tiempo en que debía moverse el ejército del centro (que así se nombraba el de Lima) sobre Jauja, como para recibir algunos viveres secos que remitian al Sr. general Alvarado. A mediados de Diciembre me embarqué, y el 29 del mismo salté en tierra en Arica. Al siguiente dia tuve una conferencia con el Sr. general en jefe quien me impuso del estado de nuestras fuerzas y posiciones que ocupaban, y yo le instruí del tiempo que debía cooperar á su empresa el ejército del centro. En consecuencia de ello dió las órdenes convenientes para empezar á mover el resto de las fuerzas nuestras, y me previno que debía marchar á tomar el mando de la vanguardia, que se hallaba en Tagna á las órdenes del Sr. general Correa, y se componia de cuatro piezas de artilleria, el regimiento de infanteria Rio de la Plata, y el de granaderos á caballo. El enemigo se encontraba entonces á la distancia de 20 leguas del cuartel general. El 31 del mismo mes, me puse en marcha llevando conmigo los

batallones 5 de Chile, y 11 de los Andes, y el 1 de Enero al amanecer estaba sobre la cuesta que descende al valle de Tagna, después de una jornada de nueve leguas por un grande arenal. Al bajar allí mandé descansar la tropa, y en esta situacion recibí el primer parte del Sr. general Correa, diciendome que tenia el enemigo á la vista: le contesté que escogiese una buena posicion y se mantuviese en ella hasta mi llegada: acto continuo, revisté los batallones y un poco después me puse en marcha. Esta fuerza tenia aun que vencer una distancia de mas de dos leguas, y era necesario conducirla de modo que pudiese llegar en estado de ser útil. A las once de la mañana recibí un segundo parte por el que me decia el general Correa, que después de haber descendido el enemigo del alto de Calana se ponía en marcha sobre él. Entonces ordené al coronel Daza viniese á la cabeza de la columna, y me adelanté para ver que medidas podria tomarse para sostener el ataque del enemigo, interin se reunian el resto de las fuerzas. Luego que me incorporé á las del Sr. general Correa, fué impuesto que el enemigo venia en marcha, y inmediatamente ordené á este general que con un batallon del Rio de la Plata y el regimiento de granaderos pasase á observar los movimientos del enemigo mientras que reunia las fuerzas que venian en marcha. A la una del dia ya estaban unidas todas, y entonces marché con ánimo de atacar los enemigos, pero fué preciso andar dos leguas mas para encontrarlo. El estaba situado en el camino teniendo á su derecha una altura, y á su izquierda zanjas y tapias donde estaba parapetada su tropa: en el momento ordené que el segundo batallon del Rio de la Plata y un escuadron de granaderos á caballo marchase á tomar la altura de la derecha del enemigo para flanquearlo, y mientras se hacia esta operacion destacué algunas guerrillas, y hice que la artilleria dirijiese algunos tiros. Luego que el enemigo observó el movimiento que se hacia sobre su derecha, replegó todas sus fuerzas y se puso en retirada, la que era facil efectuar en razon de que los dos mil hombres de que se componia entre caballeria é infanteria estaban perfectamente montados. Entonces mandé el resto de la caballeria para ver si podia comprometerlos nuevamente á un combate, pero no pudo lograrse: en estas circunstancias ya el sol estaba para ponerse. La mayor parte de la infanteria nuestra estaba demasiado fatigada, y la caballeria no podia destinarse á perseguir un cuerpo de tropas que llevaba consigo mil quinientos infantes; y á mas nuestra caballeria solo contaba con los caballos montados: por otra parte tenia órdenes terminantes del Sr. general en jefe para no abandonar á Tagna; y de

ningun modo podia dejar de llenarlas, debiendo crearlas partes del plan que se habia propuesto dicho señor. Ahora se pregunta al Sr. Miller si podia estar fatigada la tropa enemiga en el modo que marchaba, y si podia yo considerar prisionero al general Valdez como él lo supone? El público decidirá.

Después de reunido el señor general en jefe, emprendió su marcha el ejército con direccion á Sama, y cada jornada que se hacia era indispensable dar un par de dias de descanso porque siempre se marchaba por arenas y nunca menos por la distancia de ocho leguas. El 13 de Enero llegó el ejército á Lucumba, y el 14 al amanecer se puso en marcha al valle de Citana: la caballeria lo hacia á la vanguardia conmigo, y la partida descubridora á las órdenes del ingeniero Althaus dió parte de haberse encontrado rastros de fuerza enemiga que habia pasado el rio Citana. Continuamos nuestra marcha, y después de dos leguas de jornada por un defiladero, recibí el señor general en jefe aviso del jefe del E. M. G. de que una fuerza enemiga como de seiscientos hombres descendia al valle de Lucumba, que para contenerla, habia ordenado detuviese su marcha el batallon número 4 de Chile, y que á mas se habian reunido doce á catorce asistentes á caballo. El señor general en jefe ordenó al instante que la caballeria contramarchase; y cuando se ponía en movimiento llegó un segundo parte diciendo, que el enemigo se retiraba y que solo habia podido hacerles algunos tiros por la infanteria, pero sin objeto, pues que yendo la division de Ameller montada, marchaba con la velocidad que su movilidad le daba. Entonces el general en jefe llamó á los baqueanos para imponerse cual podia ser la salida de los enemigos, segun la direccion que tomaban, y todos convinieron en que costeano los altos de Lucumba deberia salir á los cerrillos de arena que caen en el camino real para Mosquegua. Inmediatamente se mandaron salir á las ancas de la caballeria las compañías de cazadores de los batallones que se encontraban ya en Citana, y esta fuerza se puso á las órdenes del señor general Correa. A la mañana dió parte de no haber podido descubrir al enemigo en ninguna direccion, y se replegó al ejército.

Es escusado reflexionar sobre el último período del artículo contestado respecto á la inercia é irresolucion de Alvarado y Martinez, porque los hechos lo hacen: mas es indispensable decir que solo un desfachado de la naturaleza del señor Miller, podria haber escrito como lo ha verificado.

El ejército continuó su marcha, y el 17 (no el 18 como dice Miller) al ponerse el sol, llegó á Mosquegua. El enemigo ocupaba el lugar del Campo Santo y las al-

turas de sus inmediaciones: al amanecer se recibió el aviso de que el enemigo se había retirado. El ejército se puso en marcha, y acampó en el valle Sumegue el 18. El 19 se puso en movimiento, y después de haber subido los primeros altos que conducen á Torata, las partidas de vanguardia avisaron que el enemigo estaba situado en el cerro Baut. El camino era todo de desfiladeros, y los cuerpos de infantería tardaron mucho en reunirse: se descargó la artillería y se dirigieron algunos tiros mandando algunas guerrillas, y destinando al primer batallón del Río de la Plata para atacarlo por su flanco izquierdo. El general enemigo observando esta operación, volvió á ponerse en retirada: entonces se ordenó al general Correa que con el regimiento Río de la Plata y el batallón de la Legion lo persiguiese de cerca. El camino era una sola quebrada, y le fué fácil al general Valdes situar sus tropas en escalones y disputar el terreno: mas á pesar de su ventaja, fué completamente batido hasta hacerlo tomar la fuerte altura de Torata: y en el momento en que debía sufrir el último ataque por nuestra infantería para que pudiese obrar la caballería, se presentó el general Canterac, no como dice el señor Miller, con un pequeño destacamento de caballería, sino con tres mil hombres; declaración dada en aquel momento por un soldado que había sido de nuestras tropas, y que estando prisionero lo incorporaron en sus filas los enemigos. Con esta noticia dispuso el general en jefe que el batallón 4 de Chile se moviese sobre la derecha enemiga para proteger la retirada del regimiento Río de la Plata y Legion: cuando el número 4 empezaba á ocupar el lugar que se le había designado, fué cargado por dos batallones enemigos y arrojado al mismo tiempo que estaban ya en retirada las tropas de vanguardia cargadas por la caballería, y los batallones 5 y 11 en una altura frente al pueblo de Torata, para contener el ímpetu del enemigo, como se consiguió. Reunidas nuevamente todas nuestras fuerzas se pasó una exacta lista, resultó de ella haber perdido 500 hombres de tropa, 25 oficiales entre muertos y heridos, y agotadas las municiones; pues por la falta de bagages solo se habían llevado las precisas para una acción. El señor general en jefe reunió á todos los generales y jefes, y esponiendo el estado de nuestras municiones y el dictámen de retirarse á Moquegua, hacer venir nuestros buques á Hilo, traer inmediatamente municiones y continuar nuestra marcha hasta aquel puerto, embarcándonos para venir sobre la costa del Norte á Pico. Después de oraciones empezamos nuestra retirada, y á las diez de la mañana del día 20 estábamos campados en el mismo lugar de donde habíamos salido el día antes. Se

dieron todas las ordenes acordadas y el ejército pudo continuar marchando ese mismo día: pero era necesario conducir nuestros heridos, y en buscar como llevarlos se empleó el día: mas había probabilidades que para el siguiente á la tarde ya no habría obstáculo que nos detuviese. Es necesario advertir que no es posible marchar de día, por que siempre anda uno por arena. El 21, día señalado para dejar el campo á la tarde, se presentó el enemigo al amanecer y ya no era tiempo de nada sino de resolverse á llenar su deber, de modo que quedase bien puesto el honor pátrio. Toda nuestra fuerza en aquel acto consistía en 2,000 hombres, de los cuales 400 eran de caballería; y en la infantería el soldado mejor provisto apenas contaba con 15 cartuchos. Las que nos arcaaban alcanzaban á 1,200 caballos y 3,000 infantes. El general en jefe, después de reconocer diferentes posiciones, eligió la del Campo Santo, que es una pequeña planicie, teniendo en sus flancos algunas alturas. El general en jefe formó su línea en columna cerrada, apoyando la derecha sobre un pequeño mamelon que lo cubría el batallón 2.º Río de la Plata, y en las alturas de la izquierda fueron situados los batallones 5 y 11 con la artillería: la caballería ocupaba el camino que pasa por debajo de la altura en que estaban situados el número 5 y 11. El general en jefe y los demas jefes del ejército estaban convenidos en no tirar ni un tiro, pues que carecíamos de municiones, y esperar la aproximación de las fuerzas enemigas para marchar á la carga á la bayoneta. El enemigo destacó una fuerte columna para arrojar al 2.º batallón del Río de la Plata del punto que ocupaba. Poco fué lo que pudo resistirse por falta de municiones, y cedió el puesto. Entonces fué necesario hacer un cambio de dirección á retaguardia para que nuestra derecha no fuese molestada por la fuerza que ocupaba ya el mamelon. La caballería enemiga amagaba nuestra izquierda, pero era contenida por la nuestra y por el fuego de nuestra artillería. El enemigo luego que vió nuestro segundo movimiento formó sus columnas de ataque y echando sus tiradores á vanguardia venia sobre nosotros. Se ordenó entonces al primer escuadron de granaderos que marchase sobre la columna de la izquierda del enemigo, que se había desordenado un poco, y se aprovechase de su dispersion para acuchillarla, mientras las columnas de infantería seguian aquel movimiento, para irse encima de los enemigos: pero desgraciadamente al ponerse al trote el primer escuadron, fué herido el valiente jefe que lo mandaba, y la tropa volvió curas. A este mismo tiempo los enemigos cargaron en todas direcciones, y habiendo una inferioridad de fuerza, y sin mas apoyo que la bayoneta, fuimos derrotados á la una del día.

A mí me tocó la suerte de salir del campo con el regimiento de granaderos á caballo, quien apesar de su pequeño numero, y de haber sido cortado dos veces, venció todos los obstaculos que se le oponian, y aun volvió curas en dos distintas ocasiones, acuchillando á los que le perseguian; pero fue al fin preciso ceder á la superioridad. Sin embargo, el regimiento granaderos, sin perder su vigor, continuó su retirada á pesar de haber sido perseguido hasta las 4 de la tarde por las fuerzas enemigas, en cuya hora nos dejaron. Seguimos marchando sin guia, con el Sr. general en jefe que se había ya reunido, y á las tres de la mañana llegamos al puerto (1) Los demas señores jefes, tomando distintas direcciones, fueron llegando á aquel lugar que era el punto de reunion que se había dado. Al día siguiente se embarcaron todos los soldados que allí se encontraban y permanecimos abordo ocho dias, recogiendo los dispersos que se nos presentaban. En las diferentes acciones que ocurrieron en el curso de esta relacion, todos los cuerpos á porfia se distinguieron, y la falta de disciplina, á que hace referencia el Sr. Miller, respecto del batallón Río de la Plata, solo él ha podido observarla desde la distancia donde se encontraba.

He demostrado bien que los patriotas no tenían la ventaja que supone el señor Miller en la acción de Moquegua, ni la igualdad de su fuerza, y suspendí el reflexionar en ese periodo respecto de las disensiones de los jefes y desaliento de la tropa, porque era indispensable no interrumpir con ellas la marcha del ejército: pero es llegado el caso de hacerlo.

Cuando desembarqué en Arica, pregunté por el Sr. Miller, pues que tenía relación de amistad con este señor, y el general en jefe me dijo que se había visto precisado á separarlo del ejército, mandándolo con la compañía de cazadores de su batallón á Mollendo; por que desde que se habían embarcado en Lima estaba siempre contrariando sus disposiciones. Que desembarcados en Arica, su conducta era llena de insubordinación, llegando al extremo de haberse dirigido á varios jefes del ejército, proponiendo quitarle el mando. Es de esta época, sin duda, que el Sr. Miller hablará de disensiones y de insubordinación en la tropa, porque en el tiempo en que me encontré en el ejército no advertí nada de cuanto asegura. Dice después, el Sr. Miller, que el general Alvarado pudo únicamente alcanzar de la gente embarcada, que lo siguiesen 300 hombres á Iquique, y aquí hace lo que siempre, es decir, contar desde lejos las cosas. El Sr. general en jefe después de haber reunido mas de mil hombres, me

(1) Estas el modo con que huyeron los generales, á que se refiere el señor Miller; entre los cuales me incluyo.

previno, qué me dirigiese con toda la fuerza á Pisco, donde desembarcaba, y dando cuenta al gobierno empezase á reorganizarla, mientras en una goleta de guerra se dirigía solo á Iquique para recoger la fuerza que en aquel punto se encontraba. La corbeta Trujilla y el bergantín Dardo, en que estaban el regimiento de granaderos á caballo, dieron la vela los primeros. Al siguiente día se movió todo el resto del convoy y después de haber fondeado en Pisco, tuvimos la noticia que los dos buques primeros habian encallado el Sud de Pisco, en el Morro de las Viejas, y de la tropa, parte habia sido prisionera y otra marchaba por la costa á Lima. Trastornado por esa desgracia el nuevo plan del señor general en jefe, me resolví á seguir el viaje al Callao á donde llegué á los tres días.

Creo haber demostrado, como dije en mi aviso, la exactitud con el Sr. Miller habia escrito, y podré agregar que la parte que he leído de sus memorias se encuentra en un todo parecida á la relación que hace de las operaciones del ejército que mandaba el señor general Alvarado. Pero esto no es extraño: el señor Miller solo ha escrito para hacerse respectable, y todo lo demás le es indiferente. Pues así se le vé que hablando de la batalla de Maypú, en donde tampoco estuvo, se olvida enteramente de la parte que en ella tuvo el virtuoso y honrado general D. Antonio Gonzalez Balcarce.

Nada me resta ya, sino esperar el fallo de la opinión pública, á la que me resigno con placer.

## MARITIMA.

### Entrada al Riochuelo.

Balandra Curaco, de Soriano, con cueros y leña.  
Mistico Ayo, del Monte, con carbon y leña.  
La Chou San Tomas, de idem, con leña.  
Idem Uribe, de San Nicolas, con cueros y castas.  
Quech. Pertuano, de la B. Jada, con cast.  
Chalupa Transitó, del Gualeguay, con leña.

### Entrada.

Bergantín braslero V. Aguirre, de Santos, á D. Manuel Acevedo Ramos.  
á Pedro Augusto Victra.  
1354 sacos azucar.  
11 rayas de c. roeta,  
1 barril de tocino.

### Han cerrado registro.

Bergantín ingles Andros Mackean, para Liverpool, por Di. Kson y Co.  
1830 astas,  
8370 cueros vacunos,  
4135 idem salados,  
100 pipas con 1,600 cueros salados,  
15 fardos con 404 arrobas de cerdo,  
5 idem con 713 docenas pieles oútras.

Goleta americana Patesey, B. Bloom, por Zimmerman.  
4084 cueros vacunos,  
4 fardos con 48 docenas idem de venado,  
1 cajon con 430 docenas alumbre de jabon.

## AVISOS.

### TEATRO.

La funcion anunciada para ayer se verificará hoy.

## SANGUIJUELAS DE EUROPA.

G. WOODLEY, calle de la Plata No. 177, Marsicido una cantidad de sanguijuelas de la primera clase. Las vende á precios moderados, y las aplica á los enfermos sin exigir remuneracion alguna.

### Aviso d los Filarmónicos.

Estevan Masini, profesor de música, acaba de recibir unos métodos para aprender á tocar la guitarra al gusto moderno, con todas las esplicaciones en castellano, la mas perfecta que se han visto hasta ahora. Juntamente con un gran surtido de música moderna, como para el canto, piano, guitarra, flauta y clarinete, duos de violin y guitarra, de piano y guitarra, cartillas para aprender á tocar el piano, de las últimas que han salido en Paris. Vive en la calle de Corrientes No. 46, de la Merced dos cuadras para el Retiro.

Nota.—Entre las arias hay algunas en frances de mucho gusto, y guitarras.

**Gran baratillo.—Sombreros ingleses superiores blancos y negros á 50 pesos cada uno.** En la tienda de Garcia, esquina frente á la iglesia del Colegio.

## AVISO DE LA POLICIA.

En conformidad á lo dispuesto en el decreto superior de 25 del corriente se saca á remate el alumbrado público de la ciudad en cuatro secciones, en los términos siguientes: La 1.ª la compundrán las manzanas y calles que están al Este de la de la Esmeralda; la 2.ª de las que están tambien al Este de la calle de las Piedras; la 3.ª de las que están al Oeste de la de la Esmeralda; y la 4.ª de las que están tambien al Oeste de la de las Piedras; y se admiten las propuestas cerradas en el Buzon del departamento, hasta el dia 6 del entrante Noviembre á las 12 de la mañana en que serán abiertas y elevadas á la superioridad para la aprobacion de las mas ventajosas con arreglo á lo dispuesto en el precitado decreto, de cuyos pormenores podrán enterarse los interesados en la oficina de Policia.

Buenos-Ayres, Octubre 25 de 1830.

### Venta de un buque.

La zamacá San José y Animas, que actualmente se halla desenganchada en la Barraca de los finados señores Páez. Es barco de mucha carga, se encontrará equipado completamente de todo lo preciso como para hacerse á la vela, por hallarse en el mejor estado, tanto en su casco que es de las mejores maderas del Paraguay, cuanto en sus aparejos y velas útiles. Su dueño mira la equidad posible al comprador. Vive en la calle de Suipacha No. 10.

## ALMANAQUE

PARA

EL AÑO DE 1831.

Se ha publicado en la Imprenta del Estado, calle de la Biblioteca.—Contiene á mas del Calendario, el orden de los calles de Buenos Ayres.—El plan de los asentos en el Parque Argentino, y las lunetas, palcos, altes y bajos, y cazuela en el Teatro. Su precio 3 reales. Se tratará por remans, gruesos ó por cientos, haciendo una rebaja considerable á los que tomen una cantidad.

Se vende igualmente en el TEATRO, en el despacho del PAPEL SALLADO, en la librería de OCANTOS, calle de Potosí, y en el PARQUE ARGENTINO.

### Aviso al público.

Se hace saber al público que el establecimiento de carros funebres se ha trasladado al deposito de carros de limpieza, calle de Corrientes No. 182, del templo de San Nicolas una y media cuadras al este.

### El dueño de buque ó capitanes que

necesite de algun piloto de ultramar, ó tenga algun buque del cabotaje, y necesiten de alguna persona que se encargue de él para navegarlo, ocurra al despacho de este imprenta, donde se les suplica quieran dejar el número de la casa donde habitan. El individuo que desee esta colocacion sin otras. Tambien se vende practico de algun buque que tenga que hacer viaje para las Antillas, por que tiene muchos conocimientos de todos los puertos como igualmente para navegar por dentro de las Antillas Menores, Canal de Bahama, Sonda de Camacho, y Seno Meliccano, navegacion por entro en Cabo de San Antonio, desde las bocas del Orinoco hasta la Bahía de San Fernando, &c., &c.

Ha llegado á noticia de la que firma, que D. Juan Rodriguez, marido de Da. Manuela Armani, (de quien la expresada es hija) trata de enagenar y vender clandestinamente la finca que posee como dueño, sito de las Catalinas tres cuadras para el Norte sobre la Iglesia, con el fin de sustraerse del país. Y aunque parezca extraño que la finca y legitima dueña Da. Manuela Armani no ponga trabas á su marido sobre la indicada venta en perjuicio de sus hijos y herederos, tiene á su favor la disculpa, justo de hallarse en indigencia, y atormentada de su marido, en terminos de tenerla sujeta á que apruebo forzosamente cuanto él haga. Con este motivo, la que firma por sí, y en beneficio de sus hermanos menores, hace saber al público que la referida venta es nula, y que D. Juan Rodriguez no tiene en la entera nada ágen una sola toja que lo pertenezca. Buenos Ayres, Octubre 26 de 1830. Jonquina Perca.

Se necesita una ama de leche, la que quisiese conchabarse puede ocurrir á la calle de Chacabuco No. 13.

### Aviso al público.

Hoy Sabado 30 del presente mes, á las 12 en punto de su mañana, se han de rematar en la colectaria general, en quien mas diese á dinero de contado, 6 barricas con 40 arrobas 10 libras peso neto de almidon, que avlundas á 14 pesos arroba, importan 565 pesos 4 y tres cuartillos reales, las cuales han sido declaradas de comiso por haber resultado viciado el peso al tiempo de su despacho. Las personas que gusten rematarlas, se enterarán de su calidad en los almacenes de esta aduana, y dirigiran sus propuestas firmadas y cerradas á dicha oficina hasta la hora indicada, que se abrirán y publicarán, quedando el remate por la mas ventajosa. Buenos Ayres, Octubre 26 de 1830.

Sr.amiento.

### Aviso interesante.

En la calle de la Plata No. 308, se vende un criado fuerte y robusto, apto para toda trahaja. El que se interese por él, ocurra á la misma casa que encontrará con quien tratar.

Se vende una pulperia en la calle de Europa No. 34, una cuadra de la Residencia para la Plaza.

## REMATES.

### Por Giadaz y Ca.

Calle de la Reconquista No. 7.

Hoy Sabado 30 del corriente, á la hora de costumbre se venderá un elegante surtido de efectos, cuyo pormenor es el siguiente.

Branantes y lenceros,  
Cocenas blancos y listados,  
Muselinas bordadas y lisas,  
Bienes de varias clases,  
Medias, lanillas,  
Zarzos, cotonias,  
Pielas blancas, paños, peinetas de carey,  
Cotines de hilo y de algodón,  
Jerzas, saletas, Irlandas de hilo,  
Vestidos blancos finos,  
Bretañas, creses de hilo, ropa hecha,  
Pañuelos de rebuso y de manos,  
Sombreros de paja fina, camisas de hilo y de algodón,  
Velos finos, becerros, tafletes, merroquines.

### Para almaceneros.

Azucar, té, cigarros havanos, naipes finos, aguardiente, coñac, ginabra en frascueros y cuarteroles.

### Por Tomas Gowland y Ca.

#### En la Alameda.

El Martes 2 del Noviembre, á las once en punto, se rematará, si no se hubiere vendido en venta particular, el bergantín nacional TRITON, de porte de 250 toneladas, forrado en cobre hasta las cintas, en el estado en que se halla fondeado en valizas interiores. El inventario que es muy completo, se puede ver en casa de los Rematadores.

#### En seguida.

El cargamento de madera que se ha descargado de dicho buque, que consiste de 230 piezas entre tirantes y vigas, las cuales existen en la calle del 30 de Mayo 256, donde podrán verlas los interesados antes del remate.

#### Igualmente.

Se rematará en lotes todas las jarzias, muelas, cadenas, velamen, y demas pertenencias del bergantín nacional Jovyn Margarita, y en seguida el casco de dicho buque en el estado en que se halla en este ballazo.

Tambien una porcion de leña larga, de Santos y otras piezas largas de madera para cubrembras de ranchos ó galpones.

#### Igualmente.

El enter nacional Hope, de 36 toneladas, construido de Roble ingles, carenado hace un mes con mucha proflijidad y perfectamente aparejado, en Jarzias, &c., Se halla fondeado frente al Muelle, donde lo podrán ver los señores que se interesen, y el inventario en casa de los rematados.

### Por Lavalle y Macome.

El Miercoles y Jueves 3 y 4 de Noviembre, se rematará indispensablemente, á quien mas ofrezca, por ausencia del dueño, un elegante surtido de Joyeria fina, relojes, baguila, &c., con sortijas, alfileres y sortijas de brillantes, perlas y otras piedras, cadenas y sellos de oro, cajas de costura y reloj de musica, idem de sobremesa, candeleros de plata, y un surtido infinito de renglones de joyeria, cuyo inventario existe en la casa de remate.

#### Igualmente.

10 pipas de superiores voces y de las mejores fabricas inglesas, de jacarandá y caoba, banquitos, música, &c., &c.

## IMPRENTA DEL ESTADO.